

Humedal de La Conejera un espacio para disfrutar

ECOLOGIA PARA LA BÁSICA SECUNDARIA
Santafé de Bogotá Localidad de Suba

Proyecto IDEP. Contribución desde la escuela a la recuperación
del humedal de La Conejera. CED-Simón Bolívar. 1999



Instituto para la Investigación Educativa
y el Desarrollo Pedagógico - IDEP

5-116
CGC
911

020 268

30/10/93

Inu. IDEP
5



Contribución desde la Escuela a la Recuperación del Humedal de la Conejera

Proyecto Fomento a la investigación

Entidad Financiadora

Instituto para la Investigación y Desarrollo Pedagógico - IDEP

Centro Educativo Distrital Simón Bolívar - Localidad 11 Suba

Investigador Principal

Jairo Napoleón Molina Vargas

Coinvestigadores

Colombia Castillo Santos

Blanca Beatriz Mora de Palacios

María Esperanza Guerra

Asesores

Steiner Valencia Vargas

Olga Mercedes Méndez Núñez

Proyecto RED-CEE

Universidad Pedagógica Nacional

Entidad Administradora

Corporación Escuela Pedagógica Experimental - CEPE

(Las fotografías fueron tomados por el equipo de profesores investigadores
y los trabajos artísticos fueron realizados por niños del Colegio)

Santa Fe de Bogotá DC, Colombia

1999

¿Qué buscamos con esta cartilla?

Con esta cartilla conoceremos nuevas cosas sobre el Humedal de La Conejera. Aprenderemos qué importancia tenía para nuestros indígenas, qué vegetación había en él, dónde está ubicado, por qué le llaman humedal, qué animales y plantas viven ahora, qué peligros lo amenazan, los beneficios que nos presta y muchas otras cosas que nos enseñaran a quererlo y protegerlo.



¿ Cómo se formó el humedal ?



Hace muchísimos años no existía la Sabana de Bogotá como es ahora.

En su lugar había un gran lago que al secarse dejó la extensa Sabana donde hoy se asienta la ciudad de Santafé de Bogotá.

El viejo lago no se ha secado completamente y todavía quedan los sitios más profundos formando pantanos o chucuas sabaneras hoy llamados humedales.

El Humedal y los indígenas

Antes de la invasión española, lo que hoy corresponde al territorio subeño fue habitado por indígenas Chibchas.

Por relatos de sus descendientes y por escritos de la época de la conquista, se llegó a saber que los Chibchas hacían fiestas en honor al agua.

En la laguna de Tibabuyes que en esa época estuvo unida con el humedal de la Conejera se reunían una vez al año los caciques de la región a rendir tributos a los dioses con ofrendas florales.

Era la oportunidad para compartir los bienes de la naturaleza y agradecer a los dioses.



Los humedales suministraban a los indígenas el agua para beber y regar los cultivos; abastecían de peces y aves a las tribus y ofrecían los juncos para hacer los techos de la viviendas, esteras y canastos.

¿Por qué le llaman Humedal?



Para muchas personas el humedal de la Conejera es un charco maloliente que produce enfermedades. Pocos saben que es un terreno bajo, siempre lleno de agua surtida por varias quebradas, entre ellas la Salitrosa.

El Humedal de La Conejera es un depósito de agua dulce, que recibe aguas de la quebrada y de la esorrentía de las laderas occidentales del Cerro. Esta reserva de agua dulce podría usarse en tiempos futuros cuando la demanda de agua de la ciudad llegue a niveles críticos.

Pero la quebrada también recibe la descarga de aguas residuales de muchos barrios aledaños. Esto causa contaminación del medio ambiente y problemas de salud pública; así como desbordamientos de aguas contaminadas que penetran en las viviendas de los pobladores del sector.

¿Qué caracteriza al Humedal?

El humedal esta formado por dos zonas: la zona inundable que permanece muy húmeda y la ronda cubierta por un bosque plantado sobre un tapete grueso de pasto kikuyo.

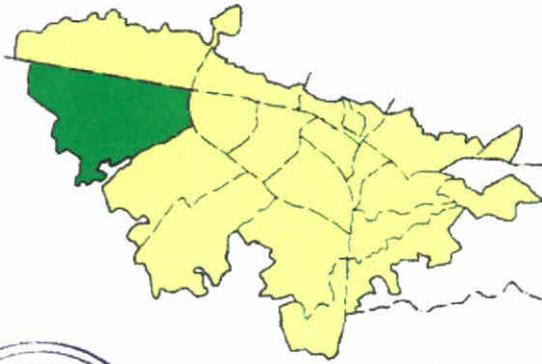
En la zona inundable viven plantas acuáticas como los juncos, el barbasco, la gualola, el botoncillo, el buchón cucharita, la lenteja de agua, la alfombra de agua y la lengua de vaca.

En la zona inundable no se puede transitar porque el suelo pantanoso es muy blando.

En la ronda de humedal se observan pájaros comunes que habitan en la ciudad como las mirlas, los copetones, las palomas torcazas, canarios y colibríes, golondrinas, mariposeros, entre otros. En el humedal están presentes varios mamíferos, como las ardillas, la fara o zarigüella y los curíes que son abundantes.

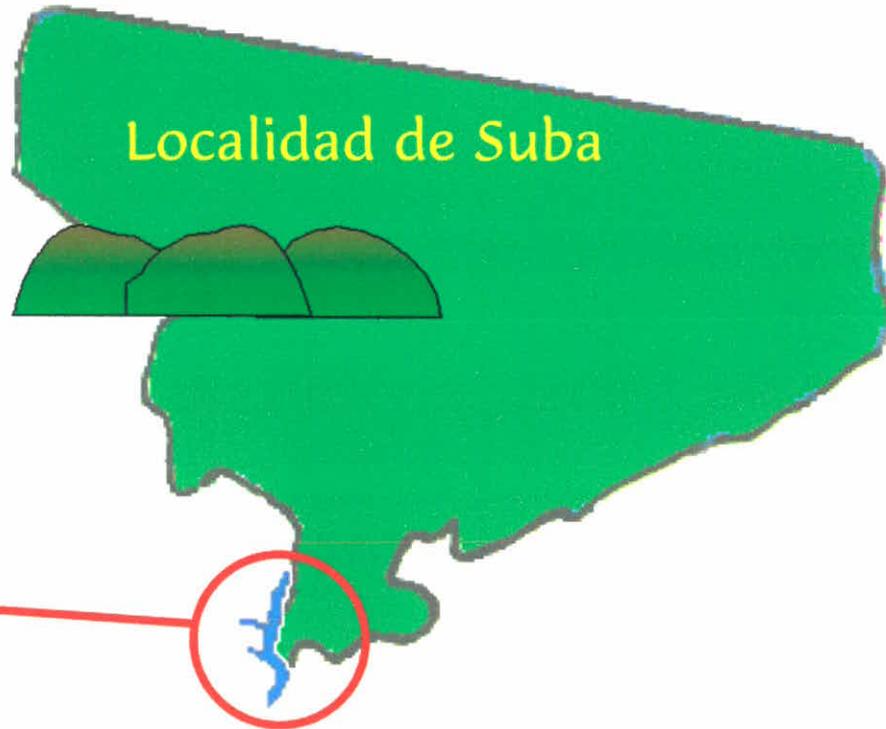


¿Dónde está ubicado el humedal?



Santafé de Bogotá D.C.

Humedal de
La Conejera



El humedal tiene una extensión de 64 hectáreas cubiertas de vegetación terrestre y acuática en la que habitan varias especies de animales. El área del humedal y sus contornos habían sido fincas productoras de maíz, papa y arvejas. Luego sirvió para la cría de ganado vacuno. Ahora es una Reserva Natural de la ciudad y está en proceso de reforestación con árboles nativos.



¿ Cuáles son sus límites?

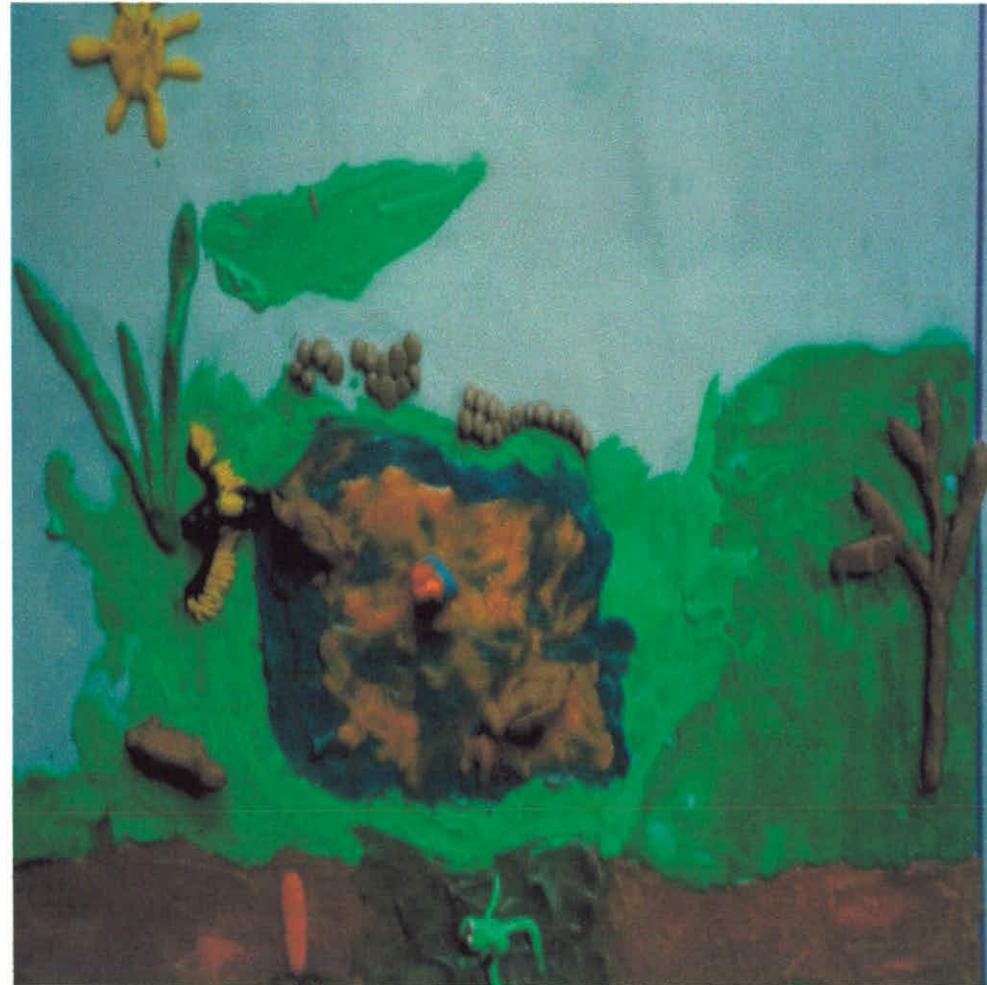
El humedal de la Conejera se localiza al costado norte de localidad de Suba.

Forma parte de los límites de Suba con algunos predios del Municipio de Cota y se comunica con el Río Bogotá a través de la quebrada la Salitrosa.

Por el costado sur limita con los barrios Compartir, Las Mercedes y Londres.

Por el occidente limita con la Sabana de Tibabuyes y el Río Bogotá.

Por el oriente con el Cerro de La Conejera.



¿Cómo era la vegetación del humedal?



Una forma de imaginarnos cómo era la vegetación del humedal hace diez o veinte milenios es a partir del estudio del polen que hay mezclado en el suelo profundo de la sabana.

Los diminutos granos de polen se conservan mezclados con las partículas del suelo. Al identificar el polen podemos saber qué clase de árboles y de otras plantas había y con esto imaginarnos el paisaje de aquellos tiempos y los seres que lo habitaron.

Los estudios indican que alrededor de los humedales había por lo menos tres árboles comunes y que todavía existen pero ya no son tan comunes. Son el tinto, el aliso y el arrayán. Estos son algunos de los árboles que hemos sembrado en la ronda del humedal pues fueron apreciados por nuestros antepasados.

¿Qué árboles recuperamos del pasado?

El Tinto es un arbusto de hojas parecidas al durazno, da frutos jugosos repletos de un colorante azul oscuro que tiñe fuerte.

El aliso tiene hojas rugosas con envés rojizo, el fruto es una pequeña piña que al abrirse suelta una semilla seca de forma piramidal. Crece en suelos húmedos bien drenados, devolviendo nutrientes al suelo haciéndolo más fértil.

El arrayán apareció en la sabana hace cuatro millones de años. Es un árbol de unos cuatro metros de alto, hojas gruesas quebradizas de color verde oscuro, flores blancas y fruto ovoides rojizos parecidos a guayabas con una sola semilla. Cada tres meses proporciona alimento para los pájaros y miel para las abejas.



¿Cómo es su medio acuático?

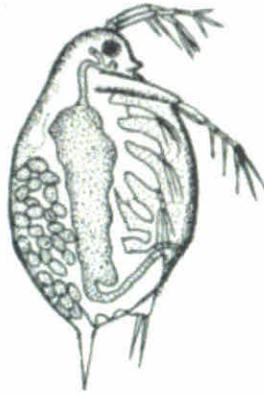


En el medio acuático del humedal viven miles de animales y vegetales microscópicos que forman el plancton.

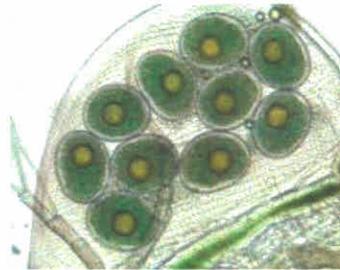
En él se encuentran las algas, esas diminutas plantas acuáticas que le dan color verdoso a las aguas estancadas, y muchos protozoarios que se alimentan de ellas.

Estos seres sirven de alimento a los animales visibles más pequeños que viven en las aguas del humedal entre ellos los insectos acuáticos y las pulgas de agua.

¿Cómo son las pulgas de agua?



Dibujado de pulga de agua



Vista microscópica de los huevos de la pulga de agua dentro de la bolsa de criar



Fotografía aumentada de la cabeza de una pulga de agua



Las pulgas de agua son pequeños crustáceos. No tienen nada que ver con las verdaderas pulgas! Son vegetarianas, se alimentan de las algas verdes unicelulares y ellas a su vez sirven de alimento para los carnívoros como las larvas de los mosquitos.

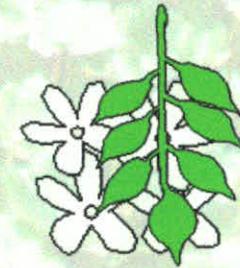
Las pulgas de agua miden tan solo un milímetro de largo y se reproducen por medio de huevos que llevan en una pequeña bolsa dentro de su cuerpo. Cuando las aguas del humedal estén más limpias habrá muchísimas pulguitas y quizá vuelvan los peces.

Sembramos Arboloco, Jazmín, Sauco...



ARBOLOCOS: Son una chifladura de arboles, crecen rápido, tienen hojas grandes en forma de corazón y sus flores dan alimento a los pericos silvestres.

SAUCO: Crece rápido en suelos pobres, resiste la sequía y sus flores son medicinales.



JAZMIN: Sus flores son de una exquisita fragancia, su ramaje espeso permanece verde y sus semillas alimentan a las aves.

...y cada vez sembraremos más.



CEREZOS: Atraen a las aves y a los niños por la dulzura de sus frutos.



ABUTILON: Sus flores grandes amarillas o rojas dan mucha miel a los colibríes y abejas.

SAUCES: Aman el agua, sus hojas parecen de luz y sus ramas son como pinceladas en el paisaje.



CHICALA: Sus racimos de campanitas amarillas salpican el paisaje. Resisten los malos tiempos.



Aves que vuelan, nadan...



Tingua de pico rojo
Gallinula chlorops



Polla de agua
Prophyrio martinica



Mirla boba
Coccyzus americanus



Mirla negra
Turdus fuscater



Garza azul
Ardea herodias



Cucarachero
Cistothorus apolinaris

...y anidan en el Humedal.



Monjita
Agelaius icterocephalus



Paparote
Tyrannus melancholicus



Canario basto
Sicalis flaveola



Atrapamoscas
sabanero
Tyrannus tyrannus



Tijereto
Tyrannus savana



Tingua moteada
allinula chloropus



Colibrí
Colibri coruscans



Garza Castaña
Butorides striatus



Tingua
Bogotana
Rallus semiplumbeus

Los humedales tienden a desaparecer...



El humedal también pudo desaparecer como ocurrió con el humedal del Lago que había en Bogotá en lo hoy es el sector comercial que lleva ese nombre. Los urbanizadores compraban los terrenos pantanosos y después los rellenaban con desechos de construcciones, para construir viviendas.

El humedal de La Conejera era mucho más grande de lo que es ahora, una gran parte fue rellenada para hacer apartamentos y casas. Por fortuna los vecinos del barrio Compartir se organizaron y no permitieron que se continuara rellenando el humedal y decidieron recuperarla ronda mediante la limpieza del terreno y la siembra de árboles nativos.

...la vida allí está en peligro

En el humedal ya no hay peces y los anfibios como la rana son muy raros. No hay peces porque el ambiente acuático no reúne las condiciones mínimas para que los peces puedan vivir, no hay oxígeno suficiente ni hay que comer y el agua contiene sustancias tóxicas disueltas.

Las ranas han ido desapareciendo debido a que la contaminación ha puesto límites a la reproducción y los renacuajos, no pueden sobrevivir a tan drásticas condiciones ambientales. Igual ocurre con los insectos de larvas acuáticas como el caso de las libélulas y del cucarrón buzo.

En algunos lugares la cadena alimenticia está destruida desde la base, las algas que sirven de alimento a los protozoarios, a los nemátodos o gusanillos de agua, a las pulgas de agua, y a otros pequeños crustáceos de agua dulce, no proliferan.

Los microorganismos son muy exigentes con la calidad del agua. Las pulgas de agua por ejemplo son tan exigentes que se les usa como indicadores biológicos de contaminación, puede aseverarse que donde haya pulgas de agua el ambiente acuático reúne condiciones para la vida.



Proteger los humedales...



El humedal requiere de constantes acciones para ayudar a su sostenimiento hasta lograr que por si mismo se regule como cualquier ecosistema natural que haya llegado a su madurez.

Este es un proceso largo cuyos resultados no se consiguen en pocos años; el humedal pondrá a prueba nuestra constancia y sabiduría.

El humedal beneficia a la ciudad porque: regula el microclima, es refugio de fauna y flora silvestre, es reserva de agua dulce, amortigua las crecientes de las quebradas, es paisaje para recrear el espíritu y despertar la sensibilidad por la naturaleza, sirve como laboratorio vivo de ciencias para los niños de la localidad y como suministro de nuevos especímenes para otros humedales.

...es asunto de todos.

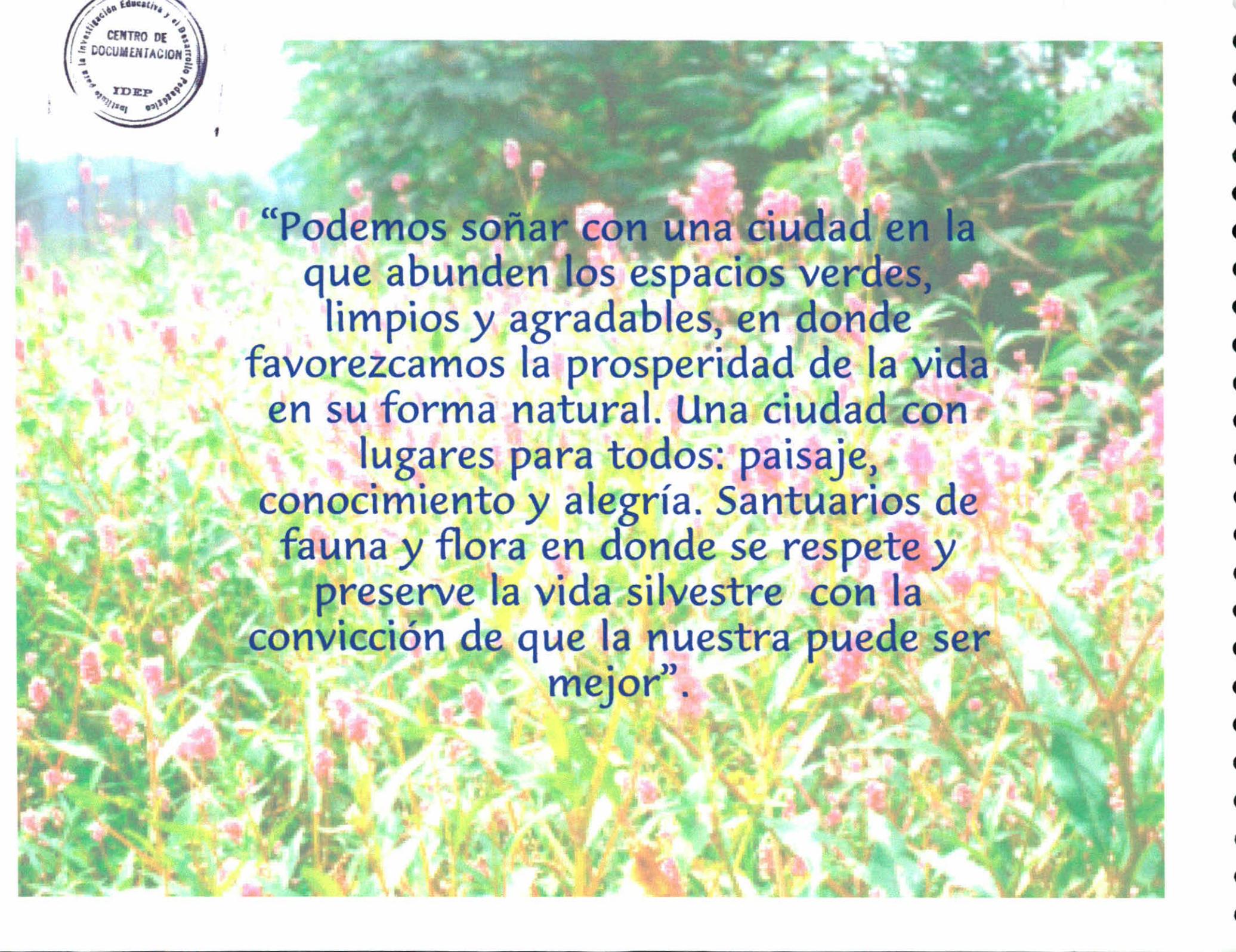
Los humedales están incluidos dentro de los ecosistemas más dinámicos y de mayor riqueza biológica en el mundo.

En 1971, se reunieron en la ciudad de Ramsar, Irán, 106 dignatarios de diversos países del mundo y firmaron una convención para defensa de los humedales.

En Santafé de Bogotá, en 1993, se firmó el acuerdo 14 del Concejo del Distrito Capital que declara los humedales como patrimonio ecológico y reserva natural de la ciudad.

Los humedales tienen buenos amigos en todo el mundo y tu también puedes ser uno de ellos...





“Podemos soñar con una ciudad en la que abunden los espacios verdes, limpios y agradables, en donde favorezcamos la prosperidad de la vida en su forma natural. Una ciudad con lugares para todos: paisaje, conocimiento y alegría. Santuarios de fauna y flora en donde se respete y preserve la vida silvestre con la convicción de que la nuestra puede ser mejor”.